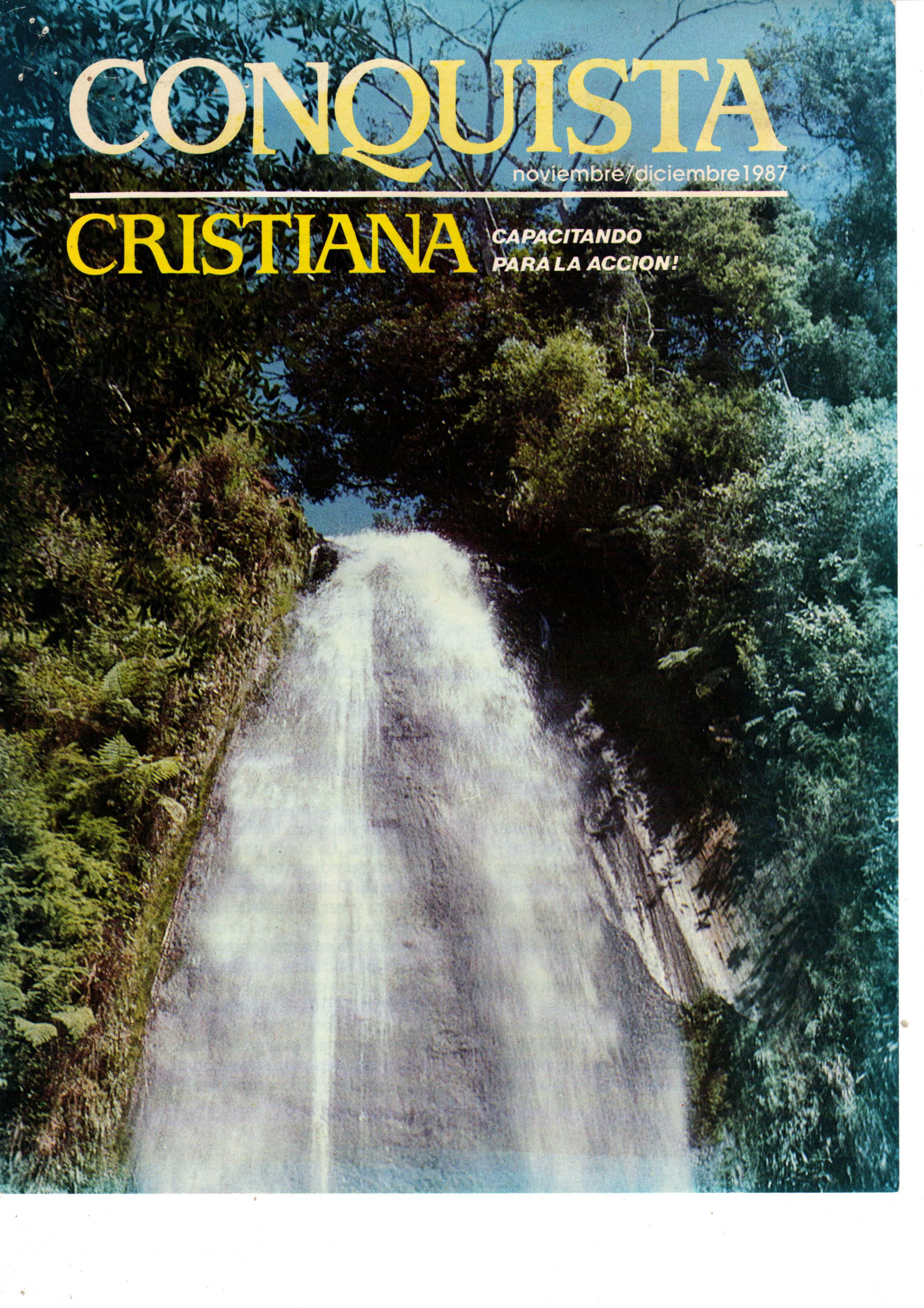


CONQUISTA

noviembre/diciembre 1987

CRISTIANA

**CAPACITANDO
PARA LA ACCION!**



por Hugo M. Zelaya

El libro de los Hechos comienza con estas palabras: "El primer relato... trató de todo lo que Jesús comenzó a *hacer* y a *enseñar*."

Estas palabras son muy importantes porque describen el ministerio de nuestro Señor que se caracterizaba por dos cosas: enseñanza de la voluntad de Dios y ejecución de esa enseñanza.

Esto lo había aprendido el Señor observando a su Padre. En diversas ocasiones dijo que él sólo hablaba lo que oía decir al Padre y que mientras el Padre trabajara él también trabajaba. Y es que la característica de la Palabra de Dios es su energía activa y propulsora. Hebreos 4:12 la describe como "viva y eficaz". Pero Dios no sólo actúa por medio de la Palabra. El relato de las escrituras describe a Dios en una actividad constante por medio del Espíritu Santo: ambos, la Palabra y el Espíritu, funcionan armoniosamente.

El primer versículo de la Biblia presenta a Dios creando los cielos y la tierra. Y en el último libro, en el capítulo 21 de Apocalipsis, el versículo 5, dice del que está sentado en el trono: "He aquí, yo hago nuevas todas las cosas." La historia del hombre comienza y termina con la actividad de Dios.

De manera que si Dios está en una actividad constante, para nosotros es importante lo que él está haciendo en este preciso momento, porque eso es todo lo que va a quedar al final. El éxito en la vida cristiana consiste en alinearse con lo que sea que el Espíritu de Dios esté haciendo en este día.

Salomón pidió sabiduría para construir una casa a Dios. Su padre había anhelado este privilegio, pero Dios no se lo permitió porque David era un hombre de guerra y Dios quería que terminara con todos los enemigos de su pueblo.

Mas cuando acabó de derrotar al último adversario, David no se sentó en su trono a descansar, sino que se dedicó a recoger todo lo que pudo, que no fue poco, para construir la casa de Dios.

El verdadero fruto de la actividad de Salomón fue la revelación de la gloria de Dios. Cuando Salomón anunció su intención a Hiram, rey de Tiro, este respondió: "Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que ha hecho los cielos y la tierra, que ha dado al Rey David un hijo sabio, dotado de prudencia y entendimiento, que edificará una casa para el Señor..." (2 Cr. 2:12). Un rey pagano glorifica a Dios por la actividad de un rey que hace la voluntad de Dios.

Y dice la Escritura que cuando Salomón terminó de orar en la dedicación del templo, "descendió fuego desde el cielo y consumió el holocausto y los sacrificios; y la gloria del Señor llenó la casa" (2 Cr. 7:1). Esta debe ser también la motivación de toda nuestra actividad: la gloria de Dios.

El énfasis de la actividad del Espíritu en nuestros días es evangelístico. Igual que David, Dios quiere que recojamos y preparemos todo el material que Cristo necesita para la edificación de su iglesia. Para lograrlo con éxito tenemos que ir más allá del mero hecho de predicar sermones. La gente ya no se impresiona con sólo predicación; quiere ver el poder de Dios en acción; quiere ver la Palabra y ver al Espíritu, a la vez. Y el Espíritu dice que "el Señor ha desnudado su santo brazo a la vista de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios" (Is. 52:10). El apóstol Pablo lo dice de esta manera: "Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para salvación de todo el que cree; del judío primeramente y



también del griego" (Ro.1:16). Para Pablo el evangelio era más que palabras escritas en un tratado. Era el santo brazo del Señor desnudo a vista de judíos y gentiles para salvación de toda la tierra. El evangelio es las buenas nuevas del poder de Dios. Hace lo que ningún otro poder: cambia al que lo oye. Cada vez que se anuncia se multiplica; cada vez que se cuenta, repite el proceso de transformación en quien lo recibe. El evangelio es más fuerte que la resistencia del pecador más empedernido. Anunciar el evangelio es la tarea de la iglesia.

La característica de la verdadera iglesia del Señor Jesucristo es el movimiento, el progreso, la iniciativa. La descripción de lo que es un discípulo del Señor es la acción; un discípulo está buscando siempre la oportunidad de presentar el evangelio que libera el poder de Dios; siempre listo para dar razón de la esperanza que hay en él (I P. 3:15); instando a tiempo y fuera de tiempo (2 Ti.4:2).

El evangelismo es la expresión de la vida normal de la iglesia. Nace de su integridad y de su vitalidad espiritual. La misión de la iglesia es hacer las obras de Cristo y extender el reino de Dios en toda

la tierra. La iglesia tiene que salir de sus cuatro paredes e infiltrarse en la comunidad con grupos de oración, de comunión y de evangelización en las casas y por las casas. La iglesia necesita recobrar y reanimar su visión evangelística como parte del círculo continuo de su vida y crecimiento.

Este número de Conquista Cristiana está dedicado al evangelismo. Publicamos un artículo de Charles Simpson titulado *Evangelismo Ilimitado*, que quita todas las restricciones que nosotros le hemos puesto al mensaje de la salvación. El hermano Charles enseña que el evangelio de Dios es más poderoso que nuestras limitaciones.

También tenemos un enfoque nuevo por Karl Strader en su artículo *Crecimiento con avivamiento* en el que expone diez maneras de mantener vivos y animados a los creyentes. El autor es pastor de una de las iglesias más grandes de los Estados Unidos con una membresía de cerca de diez mil personas. Este hombre sabe lo que está diciendo.

Con el mismo tema, aparece un artículo de su servidor que toma el relato de la conversión de Cornelio, en el capítulo 10 de los Hechos, para describir el inicio del evangelismo mundial.

Otros artículos cortos como *Gente extraordinaria* y *Potencial para el optimismo* nos motivan a la acción.

Por último, incluimos *El trigo y la cizaña* de Glen Roachelle, que dejamos fuera en nuestro primer número debido a la falta de espacio.

Determinemos tocar el corazón de las personas que Dios pone en nuestro camino con el poder del evangelio en una demostración del Espíritu.

Más allá de nuestras limitaciones...

Evangelismo ilimitado

Por Charles V. Simpson

El evangelismo está en el corazón de Dios. Es más que un plan para incrementar el tamaño de las iglesias. Es más que el celo de la motivación religiosa. Es más que cosechar almas... una aquí y otra allá.

El evangelismo es la intención eterna de un Dios soberano de derribar toda fortaleza, de desgarrar los cielos, de redimir la creación y de establecer su reino en la tierra. Es la revelación recibida por Juan y a la que Jorge Federico Handel puso música en "El Mesías": "Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo."

El evangelismo es la posición de Dios de no aceptar la jactancia de los impíos que ignoran al Creador de la tierra y reclaman para sí mismos grandes porciones de este planeta. El evangelismo es nuestra inconformidad con el escapismo y el futurismo que alejan a Dios del mundo mientras los usurpadores se apoderan de su territorio. El evangelismo es creer el Salmo 2:8: "Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra."

Pidamos a Dios que nos dé nuestra nación hedonista y que haga que su alabanza se oiga de costa a costa. Pidámosle que encienda un fuego en nuestros corazones para que salte de nuestra lengua el corazón de nuestros semejantes. Para que sea palpable que hemos pedido y que nos atrevemos a salir en su nombre para recibir el reino.

Evangelismo: más allá de la Iglesia

He sido pastor por años y siempre me ha preocupado la condición del pueblo de Dios. Cuando miramos a Jesús, el Pastor por excelencia, encontramos que su interés por el pueblo de Dios lo motivó a enseñarle ese interés por otros. No podemos tener iglesias saludables si no enseñamos a sus miembros a interesarse por algo más allá de sí mismos. Por lo tanto, los buenos pastores deben producir

evangelistas, como lo hizo Jesús.
Marcos 1:16-18 dice:

Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. Y dejando luego sus redes, le siguieron.

El apóstol Pablo levantó iglesias, pero también produjo evangelistas. Dijo a Timoteo, un pastor, que también hiciera "obra de evangelista" (2 Ti. 4:5). Tanto Pablo como Timoteo eran buenos pastores y ambos se proyectaban con el evangelio. Ningún ministerio o iglesia local disfrutará de la bendición de Dios por mucho tiempo sin hacer una obra efectiva de evangelización.

Evangelismo: más allá de la madurez

La cantidad de actividad religiosa, carente de integridad, a principios de los años setenta, me desilusionó. Personas con serios problemas de carácter funcionaban en los dones y en el ministerio, y me preocupaba el estado de la Iglesia. Creía que Dios me había llamado para discipular y pastorear haciendo énfasis en la madurez. Cuando las personas venían en busca de consejo, a menudo les decía que "entregaran" sus dones, sus ministerios, y aún su evangelismo hasta que pusieran sus vidas en orden.

Había llegado a la conclusión de que debían "arreglarlo antes de sacarlo."

En una reciente entrevista me preguntaron qué cambios haría si tuviera que comenzar de nuevo y esto fue lo que les dije: "Animaría a los cristianos nuevos para que compartieran su fe inmediata y continuamente."

Una vez que las personas se habitúan a no compartir su fe, encuentran difícil comenzar a



hacerlo de nuevo. Además, no es bíblico callar nuestra fe: Los primeros discípulos de Jesús compartieron su fe inmediatamente y llevaron a sus amigos a un encuentro con Jesús. La gran mayoría de los nuevos convertidos son ganados hoy por convertidos nuevos.

El evangelismo tiene que ser la prioridad desde el comienzo si hemos de producir iglesias y cristianos saludables. Muchos cristianos están esperando madurar para compartir su fe. Pero yo he aprendido que las personas sólo pueden madurar cuando comparten su fe.

La promesa de Jesús para sus discípulos significaba mucho más que solo madurez. El no dijo: "Venid en pos de mí y yo os haré," sino, "Venid en pos de mí y yo os haré pescadores de hombres. Os enseñaré a hacer algo."

Inmediatamente Andrés encontró a Pedro, y Felipe encontró a Natanael. Alcanzaron a otros desde el principio y pocos años después estaban alcanzando a miles.

No se juzga al pescador por su madurez, aunque ésta ciertamente es de gran ayuda, sino por su pesca. Nunca he oído a nadie decir: "Me gusta pescar con él porque es maduro."

La pregunta que debemos hacer de un pescador es: "¿Sabe pescar?"

"No, pero tiene un bote muy elegante."

"Pero, ¿saca pescado?"

No, pero tiene licencia, y debieran oírlo disertar sobre la pesca. Sabe más de pesca que ninguno..."

¿Ridículo? Sí, pero en los círculos cristianos sucede todo el tiempo. Hemos hecho énfasis en la ciencia de la pesca: cómo limpiar el pescado, como hacer filete, tortas y emparedados de pescado. Hemos tomado suficientes cursos de pesca como

para obtener un doctorado; ¡es tiempo de salir a pescar!

Evangelismo: más allá de la conciencia de sí mismo

Uno de los principales estorbos en el evangelismo es estar concientes de nosotros mismos: cuando enfocamos sólo nuestra condición y nuestras aspiraciones. El evangelismo comienza cuando empezamos a pensar en el Señor, en el Espíritu Santo y en su interés por otros.

Estar conciente de sí mismo no sólo impide el trabajo del Espíritu Santo, sino que también se convierte en una herramienta del enemigo para traer temor, culpa y condenación. La psicología de nuestros tiempos ha sido subjetiva, orientada hacia el yo, hacia la conciencia de sí mismo, la autorealización, la autoindulgencia y, yo agregaría, la autoderrota. Querer ganar la vida es perderla. Perder la vida es encontrarla. La verdad fundamental del cristianismo es que su "yo" está muerto y escondido con Cristo en Dios.

Estamos aquí hoy, en este momento de la historia, debido a que nuestros antepasados se pusieron metas más allá de sí mismos y porque estuvieron dispuestos a vivir y a morir por esas metas. Si queremos ser dignos de su legado, debemos ir más allá de la autoconciencia y compartir la carga que el Señor tiene por todos los hombres en todas partes. La única manera en que yo me puedo considerar un pastor con éxito es si logro motivar a las personas que Dios me ha dado para que vayan más allá de sí mismos hacia una visión universal.

Evangelismo: más allá de los conceptos

El poder de Dios opera cuando lo ponemos a funcionar. Más conocimiento sin un interés evidente por la creación, sólo puede traernos más

condenación. La verdad en el propósito de Dios está dirigida directamente a la redención, a la liberación y a la salvación; en otras palabras, ¡a la acción!

Un evangelista dijo en una conferencia: "Tenemos muchas enfermedades espirituales que nuestros doctores en teología no pueden curar." El conocimiento queda sin efecto hasta que se aplique con poder.

Dios es poderoso, no pasivo. El discipulado significa que uno sigue a Jesucristo en la acción de compartir la gracia y el poder de Dios. Los discípulos van a lugares y hacen cosas. Las palabras claves en Marcos capítulo 1 son *inmediatamente* y *en seguida*. Jesús cambió el curso de la historia en tres años y medio de ministerio.

Evangelismo: más allá de nuestra localidad

Jesús fue un pescador de hombres con éxito y también sus discípulos. En pocos años, el mundo conocido había oído el Evangelio y el reino de Dios había envuelto a las naciones porque los discípulos vieron el evangelismo como la respuesta inmediata a la gracia de Dios. Es difícil imaginar la magnitud de este éxito en un mundo sin la transportación y la comunicación que conocemos hoy.

Dios no nos dará el mundo hasta que nos pueda dar al mundo. El nos dará lo que pedimos cuando comencemos a pedir lo que él ha estado pidiendo por tanto tiempo: las naciones. Todo movimiento religioso que no incluya el evangelismo en su razón de ser, está en la periferia del propósito de Dios.

El evangelismo va más allá de nuestra preferencia personal. La verdad central del cristianismo es que nuestras vidas pertenecen a Cristo. Pablo dice en 2 Corintios 5:20 que somos "embajadores de Cristo." Los embajadores no tienen una política personal; representan a su gobierno. Nuestra tarea no es expresar nuestra preferencia personal cuando estamos

representando a Cristo, sino desear que todos los hombres, en todo lugar, se arrepientan y sean reconciliados con Cristo.

El evangelismo también va más allá de los lugares y las caras conocidas. Hace veinte años Dios me mandó para que testificara a un drogadicto endurecido, sin que yo supiera mucho o nada de drogas. Después, este hombre me llevó a cierto lugar para que le hablara a su novia, una prostituta. Yo era tan ingenuo que no me di cuenta donde estaba hasta que me encontré adentro.

"Dígale," insistía él.

"¿Decirle qué?" Me sentía nervioso en ese lugar.

"¡Dígale a ella lo que me dijo a mí!"

Y comencé a hablarle del Señor. Dieciocho años más tarde, me encontraba dando una conferencia en otra ciudad cuando una mujer se acercó y me preguntó: "¿Se acuerda de mí?"

"Sí," dije yo.

"Gracias por hablarme del Señor," replicó ella.

"Ahora tengo un ministerio en las prisiones para mujeres y les digo lo que Ud. me dijo a mí y muchas han venido a Cristo."

El Evangelio no conoce más límites que los que nosotros le ponemos.Δ



Charles Simpson es editor de la revista Christian Conquest y presidente de la Junta Directiva de Integrity Communications. También es pastor de Covenant Church de Mobile, Alabama, E. U. A. y tiene un ministerio extenso en los Estados Unidos y en otros países.

Atención lectores de VINO NUEVO CONQUISTA

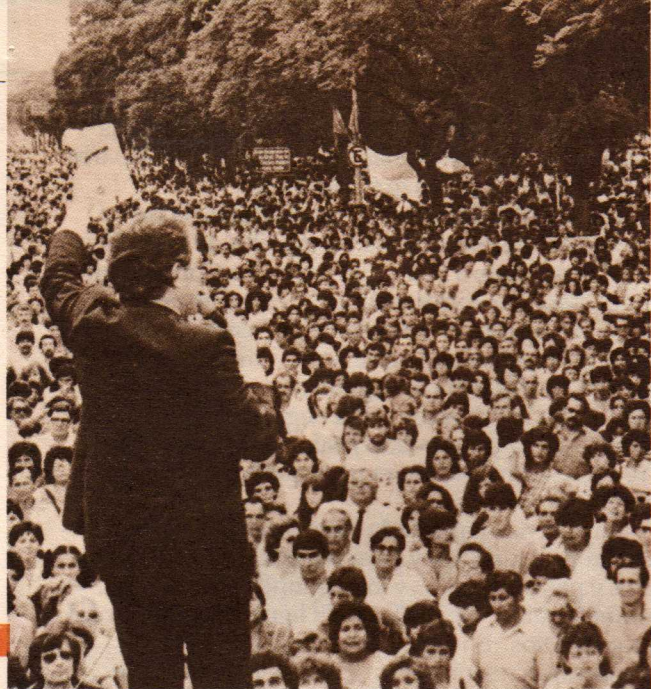
CRISTIANA CAPACITANDO
PARA LA ACCION!

se enviará a todos los suscriptores
bimestralmente.

Los nuevos suscriptores pueden enviar

\$8.00 anuales al

CENTRO PARA DESARROLLO CRISTIANO
Apartado 5551 — 1000 San José, Costa Rica



Un evangelio para todo el mundo

por Hugo Zelaya

Dios es maravilloso en todas sus obras; ya sean estas reveladas en su creación, su providencia o su gracia. Todo proclama su poder, su sabiduría y su bondad.

Su majestad no le impide ocuparse del bien eterno de su criaturas. La Escritura dice que los ojos del Señor recorren toda la tierra buscando una oportunidad para intervenir en la salvación del hombre.

El libro de los Hechos, en el Nuevo Testamento, es un testimonio del poder del Espíritu Santo para cambiar vidas y del deseo que está en el corazón de Dios de compartir su amor y su gracia con todos los hombres.

Los primeros nueve capítulos del los Hechos describen lo que algunos suelen llamar el primer período de la iglesia cristiana y abarca un período de aproximadamente ocho años. Durante este tiempo, el evangelio fue predicado a los judíos únicamente. No se menciona a ningún gentil como beneficiario de la gracia redentora del Evangelio. La salvación era sólo para los judíos y los prosélitos circuncidados.

La iglesia en Jerusalén sostenía que nadie podía entrar en el reino de Dios y ser finalmente salvo si no se circuncidaba y obedecía fielmente a la ley de Moisés. Esta creencia se hubiera mantenido, y habría estorbado la entrada a los gentiles en el reino de Dios, si Dios no hubiese intervenido soberanamente para convencer a Pedro de que su gracia y su misericordia se habían extendido para cubrir también a los gentiles.

Un hecho significativo, con el cual culmina esta etapa inicial de la iglesia, es la conversión de Saulo, quien más tarde se convertiría en Pablo, el apóstol de los gentiles. Pero es Pedro quien necesita el convencimiento de que la gloria de Israel es también la luz de los gentiles. Además, es en Pedro, poseedor de "las llaves del reino de los cielos", y en un centurión del ejército romano llamado Cornelio, en quienes Dios concentra su atención. Ambos se

convierten en colaboradores de Dios en la recepción y el impartimiento de la gracia del evangelio a todo el mundo.

La importancia de Cornelio

El capítulo diez de los Hechos comienza describiendo a Cornelio. Lo primero que menciona de él es su inclinación a la piedad, a la conmiseración y su disponibilidad de hacer la voluntad de Dios.

Este gentil era un hombre temeroso de Dios y tenía conocimiento del Dios verdadero, de su Palabra y de sus mandamientos.

Otra bondad de Cornelio es la recomendación más grande que un hombre pueda recibir: que no sólo él andaba en los caminos de Dios sino que también había instruido a toda su familia en el temor del verdadero Dios.

El versículo dos de este mismo capítulo nos revela otras dos características: Cornelio era un hombre generoso y oraba a Dios continuamente. Es imposible que una persona mantenga esta clase de comunicación con Dios sin recibir algo de la misma personalidad divina. La descripción que se hace de él más pareciera la de un hombre del reino que la de un gentil; pero tradicionalmente se estimaría impuro e inmundo, a pesar de sus bondades y devoción. Sin embargo, este incircunciso soldado romano es la persona a quien Dios había escogido para abrir la puerta del evangelismo mundial.

Esta es la importancia de Cornelio. De entre todo el mundo gentil, Dios pone sus ojos en él debido a la pureza de su carácter y lo escoge para que sea el primero de muchos que entrarían al reino de Dios.

La visita del ángel

Cornelio era un hombre de oración. El versículo tres dice que eran las tres de la tarde cuando un ángel de Dios se le apareció en una visión. ¿Durante cuánto tiempo habría Cornelio sido fiel a la costumbre de orar, a las nueve, a las doce y a las

*En el mundo
hay muchos hombres
como Cornelio
que quizá han oído
algo de Jesús,
que tienen deseos
de hacer la voluntad de Dios,
pero no saben cómo seguirle.*

tres de la tarde, sin que nada espectacular sucediera? Pero en esta ocasión Dios envía a un ángel y lo llama por nombre. Cornelio no puede apartar sus ojos de este ángel y, atemorizado, le pregunta: "¿Qué quieres, Señor?" (v.4). Es la pregunta de un hombre abierto a la voluntad de Dios. ¿Cuántos ángeles habrá Dios mandado en medio de nuestras oraciones sin que los hayamos reconocido? ¿Habremos estado tan ocupados diciéndole al Señor lo que nosotros queremos que él haga, que no le hemos dado oportunidad para que él nos instruya?

"Tus oraciones y limosnas (obras de caridad) han ascendido como memorial delante de Dios" (v.4). Dios, en los cielos, había anotado las oraciones y dádivas de Cornelio a los pobres como el sacrificio aceptable de un hombre que, aunque no pertenecía a su pueblo escogido, merecía la visita de su ángel.

Lo que sigue es también de suma importancia. Quizá usted también se haya preguntado: ¿Por qué Dios envía al ángel sólo para que dé instrucciones a Cornelio de cómo mandar a traer a Pedro? Hubiera resultado igual o más dramático si el ángel mismo le hubiese predicado el evangelio a este centurión romano. Esta es otra oportunidad en la que Dios hace muy patente su intención de que sea el hombre su heraldo que transmita el mensaje de la salvación a otros hombres.

La visión de Pedro

No muy lejos de Cesarea, se encontraba Pedro hospedado en casa de un discípulo. Pedro era también un hombre de oración. Como al mediodía siguiente subió a la azotea para orar y el versículo diez dice que "le sobrevino un éxtasis." Su alma fue embargada totalmente por la presencia divina, haciéndolo insensible a lo que sucedía a su alrededor, y percibiendo las cosas de arriba. Oyó una voz y vio cosas que lo perturbaron. En un lienzo que descendía del cielo había toda clase de animales que los judíos consideraban impuros o inmundos y la voz le decía que sacrificara y comiera. Pedro se niega a hacerlo, pero la voz le dice que Dios había limpiado a estos animales. (Dios revela a Pedro la eficacia del sacrificio de su Hijo en la cruz.

La sangre de Cristo es capaz de limpiar al ser más inmundo o impuro de esta tierra). Esto sucedió tres veces hasta que el lienzo fue quitado.

Dios estaba derribando, con este acto, la pared intermedia que separaba a los gentiles de los judíos y había escogido a Pedro, un judío, y a Cornelio, un gentil, para que hicieran efectivo este acto en la tierra. Tres veces el Señor le había insistido que matara y comiera de lo que Pedro llamaba inmundo. El número tres tenía un significado muy especial para Pedro. Tres veces había negado al Señor. Tres veces le había preguntado Jesús que si le amaba. Tres veces le insiste ahora para que haga a un lado sus prejuicios.

En el lienzo había toda clase de animales juntos. Los limpios, que la ley permitía para los sacrificios a Dios y para alimento, y los inmundos que la ley prohibía comer o sacrificar. El lienzo es símbolo del reino de Dios. En él pueden entrar todos los hombres sin restricciones. En esta visión Dios le muestra a Pedro que la diferencia que El mismo había constituido entre el judío y el gentil había sido quitada en la cruz del Calvario. Cristo había muerto por toda la humanidad, "para que todo aquel que en él crea no se pierda mas tenga vida eterna." (Jn.3:16).

La dinámica que se desarrolla entre Cornelio y Pedro es la misma que ocurre cuando usted y yo testificamos bajo la unción del Espíritu. Por un lado estaba Cornelio, en oración para que Dios le hable, dispuesto a hacer todo lo que el Señor le ordene; por otro lado estaba Pedro, con la preparación del Espíritu Santo, listo para llevar la palabra que Cornelio necesita. Cornelio representa al hombre sin Dios. Usted y yo somos Pedro, portadores del mensaje del evangelio de salvación.

En el mundo hay muchos hombres como Cornelio que quizá han oído algo de Jesús, que tienen deseos de hacer la voluntad de Dios, pero no saben cómo seguirle. Quizá hayan tenido alguna limitada experiencia espiritual y saben que Dios tiene una provisión mayor para ellos. Sus deseos no son naturales, son sobrenaturales. Es Dios quien ha estado tratando con sus vidas, preparándolos para que reciban lo que usted y yo tenemos que darles.

El es Señor de todos

Cornelio recibió a Pedro como si fuera el Señor. Quizá exageró la nota: se postró para adorarle. Pero es impresionante su actitud. Recordemos que el Nuevo Testamento no había sido escrito aún. Sin embargo, Cornelio responde a la visita de Pedro según Juan 13:20: "El que recibe al que yo envíe, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió."

Pedro y Cornelio no se enfrascan cada uno en una discusión teológica para probar su respectivo punto. Cornelio quiere saber más de este Dios que mandó a su ángel con instrucciones para que buscara a este hombre, que tiene por delante. Pedro, por su parte, ha venido en obediencia a la voz del Espíritu que había calmado sus dudas. Su obediencia va más allá de sus convicciones, de sus

dudas y de sus prejuicios. Nosotros también debemos ser obedientes a la voz del Espíritu cuando él nos mande a testificar a alguna persona que nosotros juzgamos se encuentra fuera del alcance de la gracia de Dios.

Cuando Pedro oyó el relato de la visita del ángel a Cornelio, dijo estas palabras:

Ciertamente ahora entiendo que Dios no hace acepción de personas (Hch.10:34).

Los judíos habían asumido que Dios les era parcial. Pero la Escritura, en ambos testamentos, deja bien claro que Dios nunca sacrifica la justicia en aras de consideraciones personales. Dios había hablado bien claro a Israel. Después de aceptar que había amado a sus padres y escogido a su descendencia después de ellos, el Señor les dice:

He aquí, al Señor tu Dios pertenecen los cielos y los cielos de los cielos, la tierra y todo lo que en ella hay... porque el Señor vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible que no hace acepción de personas ni acepta soborno. El hace justicia al huérfano y a la viuda, y muestra su amor al extranjero dándole pan y vestido" (Dt. 10:14,17,18).

A veces nosotros cometemos el mismo error de suponer que Dios nos estima más porque pertenecemos a cierto grupo o denominación y que nunca extenderá su favor a otras religiones. Pero Dios no hace acepción de personas, grupos, denominaciones, o religiones. Deuteronomio diez dice que Dios requiere de todos los hombres:

¿Qué requiere de ti el Señor tu Dios, sino que temas al Señor tu Dios, que andes en todos sus caminos, que le ames y que sirvas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y que guardes los mandamientos del Señor, y sus estatutos que yo te ordeno hoy para tu bien? Temerás al Señor tu Dios; le servirás, te llegarás a él y sólo en su nombre jurarás. El es el objeto de tu alabanza y él es tu Dios...(v12,13,14,21).

Donde quiera que Dios encuentre a un hombre o a una mujer que desee cumplir esta escritura, es un hecho que él enviará a un mensajero para que le muestre el camino.

Cornelio y su familia recibieron el Espíritu Santo, hablaron en lenguas, fueron bautizados en agua y entraron en la comunidad de los redimidos. Pedro aceptó la voluntad de Dios, contra todas las opiniones y prácticas populares de su pueblo, abrió la puerta del reino de los cielos a los gentiles y fue fiel a la manera como había sido comisionado por el Señor.

La Gran Comisión

Nosotros también hemos sido comisionados por el Señor para llevar a otros el mensaje de la

*Que el Señor nos ayude
a celebrar la vida de Dios
en nuestros cultos,
a cultivar nuestro crecimiento
personal en Cristo,
a cuidarnos mutuamente y a
comunicar a Cristo a todo el mundo.*

salvación. Esta es nuestra comisión según los Evangelios:

"Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues... por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura... Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara entre los muertos al tercer día; y que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén... Haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado... como el Padre me ha enviado, así también yo os envío" (Mt. 28:18-20; Mr.15:15; Lc.24:46-47; Jn.20:21).

Todos hemos sido llamados para ser testigos de su poder para salvar. El Evangelio tiene que ser predicado en todo el mundo. Si bien no todos podemos ir, todos podemos ayudar a los que Dios haya escogido para que vayan. La diseminación del mensaje del poder salvador de Dios es responsabilidad de toda la Iglesia. El llamado para ir a un lugar específico es de Dios. Hay personas especiales que Dios escoge para alcanzar a personas específicas. El escogió a Pedro para predicar a los judíos y a Pablo para que fuera el apóstol de los gentiles.

Pidamos a Dios que nos dé nuestra nación. Atrevámonos a romper las limitaciones que hemos puesto al Evangelio. Levantémonos a un nuevo estado de fe para creer que el Evangelio es para todo el mundo. Creamos a Dios que nos ha escogido para liberar el poder del evangelio. Es Dios quien nos exhorta hoy:

Pídeme, y te daré las naciones como herencia tuya, y como posesión tuya los confines de la tierra (Sal.8:2).

Que el Señor nos ayude a celebrar la vida de Dios en nuestros cultos, a cultivar nuestro crecimiento personal en Cristo, a cuidarnos mutuamente y a comunicar a Cristo a todo el mundo. Δ

Citas : La Biblia de las Américas
de la Fundación Bíblica Lockman



¡Diez maneras de mantener vivos y animados a los creyentes!

Crecimiento con avivamiento

por Karl Strader

Nadie tiene que decirle a un recién convertido que comparta su fe; es automático. Un creyente nuevo es un testigo por la pura emoción y alegría de lo que le ha pasado y porque el Espíritu Santo lo ha hecho un pescador de hombres. Jesús dijo: "Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres" (Mt. 4:19).

Y en Hechos 1:8, Jesús dijo:

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Una gran evidencia de que estamos caminando en el Espíritu es nuestro celo por ver que la gente vuelva a Dios. Si no somos ganadores de almas, si no

estamos haciendo que la gente vuelva a la justicia, hemos perdido la razón de nuestra existencia aquí en la tierra.

No obstante, el evangelismo no se debe ver como una "herramienta" para hacer nuestra iglesia mayor que las otras. El crecimiento es vital para toda la iglesia, pero tiene que ser un crecimiento con avivamiento. No es sólo el crecimiento lo que queremos; no es sólo ganar almas; no es sólo hacer convertidos. Nuestra meta es hacer convertidos y mantenerlos vivos y animados.

En mi ministerio he descubierto ciertos principios espirituales para el crecimiento, que podemos aprender a usar. Pero primero veamos algunos "principios" elaborados por el hombre que en realidad inhiben el crecimiento que buscamos.

Principios hechos por el hombre

Cuando los cristianos sustituyen los principios de Dios con perspectivas débiles y carnales, comienza a aparecer una variedad de síndromes del "sí". Uno es "si fuera más alto la gente vendría a oírme predicar." El evangelismo no tiene nada que ver con la apariencia física. El pastor de una de las iglesias más grandes y evangelísticas en el mundo no es nada alto. La estatura física no importa.

Otros dicen: "Si fuera más joven, la gente vendría a oírme predicar." Juan Wesley tenía ochenta años y la gente venía a oírlo.

O "si yo fuera más inteligente, Dios me usaría." A veces el apóstol Pedro no aparentaba ser muy inteligente y sin embargo Dios lo usaba.

Alguna gente piensa: "Si yo

tuviera más educación, entonces la gente vendría." Pero la Biblia dice: "La sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios" (I Co. 3:19) El evangelismo no tiene nada que ver con la educación.

Caemos en la trampa de pensar que si sólo tuviéramos cierta cosa eso garantizaría el crecimiento que buscamos. "Si tuviéramos una escuela, nuestra iglesia crecería." "Si tuviéramos un instituto bíblico, nuestra iglesia crecería." "Si tuviéramos un programa de radio o televisión, nuestra iglesia crecería."

El más ridículo de todos es "Si tuviéramos un mover soberano de Dios..." ¡Ya tenemos un mover soberano de Dios... en su Palabra! La Biblia tiene principios de crecimiento y de avivamiento que si son aplicados con oración producirán siempre crecimiento y avivamiento. La historia de la Iglesia nos dice que nunca hubo un mover soberano de Dios sin que los principios de la Palabra de Dios estuviesen operando antes de que ocurriera el movimiento.

Tendremos evangelismo en cualquier parte del mundo si aplicamos los principios de la Palabra de Dios. Si obedecemos la Palabra de Dios, Podemos experimentar un avivamiento, en cualquier parte, en todo tiempo. He aquí diez principios que son clave en el crecimiento y el avivamiento de la Iglesia.

Necesitamos orar

El primero es la oración. No hay duda de que la mayoría de los cristianos dirán que están a favor de la oración. Pero la pregunta es ¿quién está orando? Jesús dijo en Juan, capítulo 16:

De cierto, de cierto os digo, que todo lo que pidiéres al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora no habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido (vs. 23-24).

Necesitamos días y noches de oración, personal y colectivamente, para lograr alcanzar y tocar el trono de Dios con la intercesión fuerte. Nuestro tiempo de oración debe ser disciplinado, esperando delante de Dios, en lugar de un esfuerzo desordenado. No hay necesidad de tantos "programas urgentes" cuando mantenemos abierta la comunicación con Dios.

Se necesita la oración consistente para que podamos mantener la plenitud del Espíritu en nuestras vidas. La tendencia de muchos de nosotros es dejar escapar al Espíritu Santo después de ser llenos. Debemos esperar en Dios hasta que seamos inundados con su poder y su presencia para continuar llenos de su poder.

"Me duele la cabeza cuando ayuno"

El ayuno es un segundo principio para el crecimiento con avivamiento. Yo he encontrado mucha resistencia en esta área:

"Pastor, usted no me entiende. Me duele la cabeza cuando ayuno." Bienvenido. Usted no es el único.

"Pero, usted no me entiende. Me duele la cabeza, me mareo y me duele el estómago cuando

ayuno." Bienvenido. Usted no es el único.

"Pero, usted no me entiende. Me duele la cabeza, me mareo, me duele el estómago y siento que me muero, cuando ayuno." Bienvenido. Usted no es el único. Se supone que así debemos sentirnos. Jesús dijo:

Quando ayunes, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público (Mt. 6:16-18).

Necesitamos ayunar regularmente. Nuestra iglesia no existiría si no hubiesen personas comprometidas en la oración y el ayuno. El ayuno puede hacer la diferencia entre un mero crecimiento y el crecimiento con avivamiento.

Creyentes de todos los trasfondos

Un tercer elemento en el crecimiento con avivamiento es tener una actitud transdenominacional. Pablo escribió:

Os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar

la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz (Ef. 4:1-3).

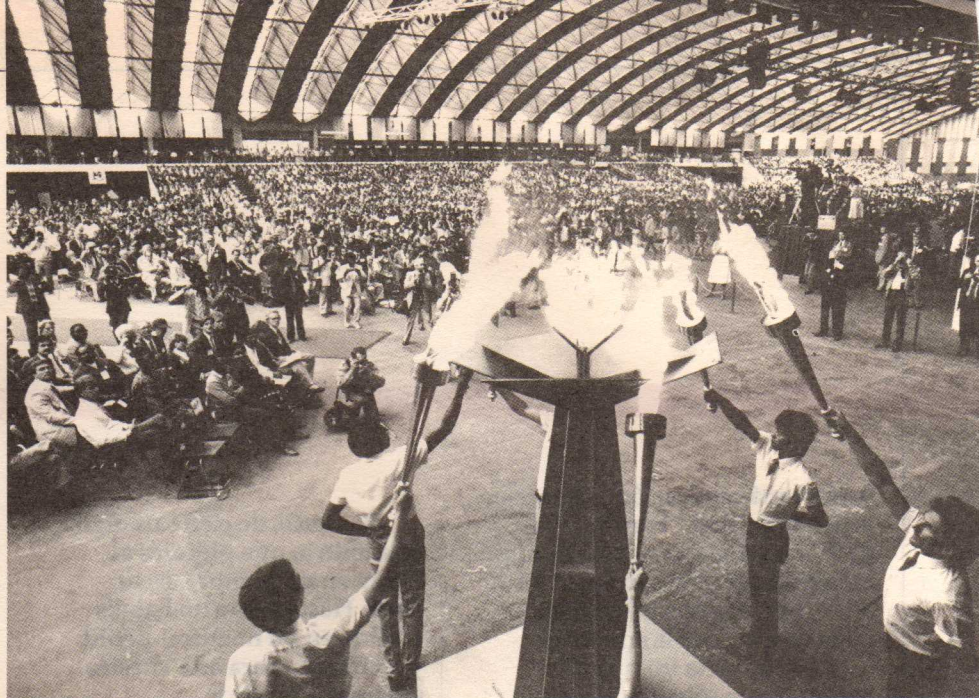
Según lo entiendo, hay dos movimientos pro "unidad" en la existencia. Uno que busca fusionar todas las iglesias en una iglesia mundial y yo no quiero nada con eso. La idea es del hombre y no está dirigida por el Espíritu Santo. Pero existe un movimiento ecuménico del Espíritu Santo que busca unir a los creyentes sin importar la denominación o afiliación eclesiástica. Yo quiero ser parte de eso.

Para que un cuerpo de creyentes crezca con avivamiento, necesita tener una actitud transdenominacional. La iglesia que pastoreo está compuesta por creyentes de diversa procedencia y adoramos juntos. Creo que un pentecostal debe estar al lado de un presbiteriano. Si el pentecostal dice "aleluya" el presbiteriano puede callarlo cuando no sea necesario. Esta clase de diversidad nos da equilibrio. No perjudicaría tener cierta dignidad luterana en algunos servicios carismáticos. Tampoco nos perjudicaría tener un poco del temor de Dios y del respeto que tienen los católicos por el ministerio.

Nos necesitamos uno al otro. Se requiere una variedad de procedencias. Cada segmento del cuerpo de Cristo tiene su contribución. Cuando una parte del cuerpo se aísla del resto, el Espíritu Santo sólo la puede bendecir en cierta medida. Pero cuando nos abrimos a todo el cuerpo de Cristo, el Espíritu Santo viene sin medida.

¡Gozo para el mundo!

El cuarto principio para que haya crecimiento con avivamiento es un clima de alegría. Si las reuniones de la iglesia parecen el fin del mundo se debe a que la gente pasa toda la semana viendo las noticias de la tarde y se reúne el domingo en la mañana para dar un reporte. Las personas no necesitan un espíritu pesado; deben entrar a una atmósfera feliz y alegre.



La Biblia lo dice bien claro: "Delítate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón" (Sal. 37:4). Pablo escribió a los filipenses: "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! (Fil.4:4). Y Jesús dijo: "Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido" (Jn.15:11).

No debemos estar tristes; debemos estar alegres. Nos ayudaría sobremanera aprender de Israel para no tener que dar las cuarenta vueltas por causa de nuestras murmuraciones y quejas. No tenemos nada de qué quejarnos.

El Espíritu Santo es atraído cuando alabamos a Dios. Pero cuando nos quejamos, todo espíritu inmundo del infierno es el que viene a nosotros. Dios no quiere que estemos deprimidos. El quiere que estemos alegres.

Antes me levantaba en las mañanas preguntándome qué me iba a hacer el diablo durante ese día. Ahora cuando me levanto, el diablo se pregunta lo que yo le voy a hacer a él. Así es como debe ser. Dios quiere que seamos alegres.

Saturados con su palabra

Un quinto principio de crecimiento con avivamiento es que la Palabra de Dios tiene que salir. Recientemente, mientras estaba predicando con mucha

elocuencia, me detuve y dije: "A ustedes no les importa lo que yo pienso."

"Amén", respondió un tipo petulante. Pero realmente decía la verdad. A la gente no le importa lo que yo tenga que decir; lo que quieren saber es lo que la Biblia dice.

Necesitamos un equilibrio entre las Escrituras y el Espíritu Santo: la Palabra escrita y la Palabra viviente. Alguien lo ha dicho de esta manera: "Quien tenga toda la Escritura pero carezca del Espíritu Santo, se seca. Quien tenga todo el Espíritu Santo pero sin la Escritura, explota." La combinación entre ambos es insuperable si logramos un mantener un equilibrio.

Hebreos 4:12 dice:

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Dios quiere que nos saturemos con su Palabra. Meditar en la Palabra de Dios es la experiencia normal para el cristiano. El Salmo 119 dice: "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti" (v.11), y "¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día

es ella mi meditación" (v.97). La Palabra de Dios nos guarda de resbalar. Es un principio esencial para crecer con avivamiento.

Manifestaciones sobrenaturales

Sexto, para mantener un crecimiento con avivamiento, necesitamos tener continuamente manifestaciones sobrenaturales. Cuando la presencia de Cristo no está en medio nuestro para sanar, bendecir, liberar y llenar las necesidades, entonces no tenemos iglesia. Para que haya iglesia, Jesús tiene que estar allí, y si él está, la gente se salvará, será bautizada en el Espíritu Santo, se sanará y será liberada. Es emocionante cuando Jesús está presente.

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán (Mr. 16:17-18).

Visión Misionera

Sétimo, para mantener un crecimiento con avivamiento, una iglesia necesita una visión misionera. No sé de ninguna iglesia en el mundo que esté creciendo con avivamiento que no sea una iglesia misionera. Son iglesias que se preocupan por las almas perdidas y continuamente se proyectan a otros. Jesús nos mandó: "Id, y haced discípulos a todas las naciones" (Mt.28:19).

Si no vamos nosotros, necesitamos enviar a alguien. Una buena parte de los diezmos y ofrendas de nuestra iglesia es para misiones y tenemos la esperanza, en años venideros, de poder aumentar lo que damos para el extendimiento del evangelio hasta que alcance los confines de la tierra. Vivimos en los tiempos más emocionantes de la historia de la Iglesia. Como resultado de las comunicaciones vía satélite, la mitad de la población mundial que nunca ha

oído el evangelio, lo podrá oír. Hoy día, todas las personas pueden tomar parte en el envío del evangelio a los lugares más remotos de la tierra. Formar parte del extendimiento mundial del evangelio es un elemento vital en el crecimiento con avivamiento.

Un mandamiento para alabar

La alabanza es el octavo principio. Nuestra alabanza, el canto, la danza, la ejecución de instrumentos y el postrarnos delante del Señor, atrae al Espíritu Santo para que tenga comunión con nosotros. La Biblia nos ordena alabarle:

Alabad a Dios en su santuario... Todo lo que respira alabe a Jah. Aleluya (Sal.150:1,6).

Cuando alabamos a Dios, todos los cielos descienden y tenemos crecimiento con avivamiento.

Entremos en adoración

Noveno. Entrar en adoración es algo más que una demostración de amor. Cuando un hombre está enamorado de su esposa, y así debe ser, y le dice que la adora, es en sentido figurado para significar que la ama en extremo y es mejor que así sea.

La adoración es la entrega total de nuestras esperanzas, ambiciones, sueños, aspiraciones y todo lo que esperamos ser. Cuando adoremos a Dios de esta manera veremos crecimiento con avivamiento.

Hagamos un compromiso

El décimo principio consiste en la necesidad de dar a la gente una oportunidad para que cambie su vida. Una de las razones por las que muchas iglesias no están siendo avivadas es porque nunca hacen un llamado al altar. Se limitan a pronunciar la bendición y se van a casa. Pero la gente tiene que ser desafiada.

Perderemos el avivamiento que Dios quiere otorgarnos si no damos a la gente

una oportunidad de hacer un compromiso con Cristo.

Mucha gente se salvaba todos los días en la Iglesia Primitiva. En Hechos capítulo 2 dice: "Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (v.47). El evangelismo estaba en medio de ellos entonces y sigue siendo importante hoy. Es una señal de madurez.

Las personas que hacen un compromiso con Cristo tienen que ser bautizadas en agua como una expresión externa de un compromiso. Dios no tiene creyentes secretos. El quiere que todos se identifiquen con él.

También debemos llevar a las personas al bautismo en el Espíritu Santo. Con el poder del Espíritu, tendrán el potencial de vivir su compromiso con Cristo.

Extendamos el reino

Estos diez principios, la oración, el ayuno, la actitud transdenominacional, un clima de alegría, la Palabra de Dios saliendo, lo sobrenatural, las misiones, la alabanza, la adoración y el compromiso, son las llaves para tener crecimiento con avivamiento. Si creemos que crecer por medio del evangelismo está en el corazón de Dios, entonces eso es lo que debe estar también en nuestro corazón.

Pero crecimiento sin peso, crecimiento que no mantiene a la gente espiritualmente viva, no está en el corazón de Dios.

Cuando Jesús entra a nuestro corazón, entonces comienza a palpitar como el de Dios. Es un palpitar firme y mesurado. Es un palpitar que dice:

"Almas, almas, almas..."

Dejemos que nuestros corazones palpiten como el corazón de Dios. Extendamos su reino en toda la tierra. Δ



Karl Strader es pastor principal de la Iglesia del hogar del Carpintero, en Lakeland, Florida y autor de siete libros.

Gente EXTRAORDINARIA

Usted puede hacer la diferencia

Por Jackie Conn

¿Qué tienen en común Visión Mundial, Salvar-una-vida, la estación de radio WTWZ, y un ministerio de prisiones?

Cada uno de esos ministerios fue iniciado por gente ordinaria con una carga en particular para bendecir a otros. Cuando ellos dieron un paso adelante, Dios los encontró de una forma poderosa y cada uno descubrió que una persona puede hacer la diferencia.

Una visión para el mundo

Bob Pierce era un fotógrafo periodista para las Naciones Unidas asignado a China y Corea después de la guerra de esta última. Las condiciones deplorables que vio tocaron su corazón: gente sin hogar, viudas y huérfanos. Pero el día que una mujer empujó su bebé en los brazos de Bob y le preguntó: "¿Qué va a hacer con esto?", él supo que era tiempo para demostrar algo más que interés. Dio a la mujer \$5.00 —todo el dinero que tenía— y una promesa de enviarle más.

Pierce regresó a los Estados Unidos y comenzó a visitar iglesias a lo largo del país, teniendo tantos servicios como le era posible. Usó sus fotografías para demostrar la necesidad desesperada que había en ultramar... y le funcionó. En dos años había establecido Visión Mundial, una organización evangélica cristiana que se ha convertido en una de las principales agencias de ayuda en todo el mundo. Visión Mundial trabaja con gente necesitada en países como Etiopía, a través de programas de salud y la presentación del evangelio.

Apadrina a medio millón de niños alrededor del mundo, proveyéndoles educación, higiene personal, alimentación y adiestramiento ocupacional y vocacional. Ofrece proyectos de asistencia y rehabilitación para las áreas necesitadas, proyectos de desarrollo, así como educación cristiana y entrenamiento para el liderazgo.

Bob Pierce comenzó dando sus últimos \$5.00 a una mujer coreana. Hoy Visión Mundial está representada en 80 naciones y el año pasado reunió \$237 millones de dólares para ayudar a 16 millones de personas.

Salvando vidas

En los años sesenta, el ministerio de un pastor de Alabama, Wales Goebel se centraba en la consejería de jóvenes con problemas, particularmente con los que usaban drogas. Pero en los años setenta se vio frente a un nuevo problema. Jovencitas que habían tenido abortos comenzaron a venir a él pidiendo consejo. Tratar de aliviar las heridas emocionales era el problema más difícil que había enfrentado en sus años de ministerio, de manera que comenzó a buscar alternativas para la situación en que se hallaban. No encontró ninguna. Cuanto más estudiaba los problemas del aborto, tanto más se convencía de la necesidad de hacer algo; de manera que él y su esposa decidieron abrir un hogar en Birmingham para jóvenes encintas —algunas hasta de 14 años de edad— desamparadas.

Como consecuencia de ese ministerio, en enero de 1980, comenzó Salvar-una-vida, que ofrece consejo tanto a jóvenes mujeres con problemas de embarazo como a sus padres. Pronto descubrió que necesitaba hogares para estas jóvenes, porque muchas eran rechazadas por sus propias familias. El siguiente paso fue establecer una clínica prenatal comandada por él, con poco personal y doctores que donaban su tiempo.

El ministerio creció. Goebel comenzó a difundir su mensaje en el sureste del país y estableció pronto otras agencias de Salvar-una-Vida. En 1982, abrió una casa con un cupo para 10 jóvenes y al año siguiente abrió una segunda. Recientemente Salvar-Una-Vida estableció su tercer hogar y hay planes para fundar otros más.

Otra faceta del ministerio surgió con la necesidad de buscar hogares para los bebés que eran dados en adopción. Como no sabía de ninguna agencia que garantizara padres adoptivos que fueran cristianos, Goebel obtuvo su propia licencia y comenzó en 1983 a colocar a los bebés en hogares cristianos. Salvar-una-Vida es la agencia que coloca a mayor número de bebés en el estado de Alabama.

El deseo de ayudar a jóvenes mujeres en Birmingham ha producido otros 17 ministerios de Salvar-una-Vida. Desde 1980 más de 30.000 jovencitas entre las edades de 14 y 18 años han acudido a Salvar-una-Vida; 6.025 han recibido a

Cristo; 180 bebés han sido adoptados; 642 jóvenes mujeres han pasado por su programa médico; y 225 se han hospedado en los hogares que este ministerio provee.

Una persona ordinaria ha hecho la diferencia.

En el aire

En los años finales de la década de los setenta era muy difícil encontrar una estación de radio en Jackson, Mississippi, que no tocara música rock popular. Pero Terry Wood quería cambiar eso: deseaba ofrecer música cristiana contemporánea como una alternativa positiva. Pero ninguna de las estaciones de radio que él conocía estaba interesada. No obstante, Terry no se detuvo. Construyó su propia estación.

Wood, que es ciego, pidió ayuda a la oficina de la Pequeña Empresa y de Rehabilitación para el Ciego, con el fin de que le financiaran el proyecto, pero dependía totalmente de un milagro de Dios el obtener una frecuencia —supuestamente no había ninguna disponible. Sin embargo, él encontró una y a fines de 1982 WTWZ estaba en el aire.

Después de tres años, Wood aumentó la potencia de la estación de 500 vatios a 2.500 extendiendo su alcance de 45 a 120 kilómetros y tiene planes de incrementar la potencia nuevamente.

Aunque Wood comenzó con la idea de ofrecer un tipo diferente de música, el ministerio de la estación ha ido más allá de lo que él jamás soñó. Encontró que su verdadero ministerio es tocar las vidas de las personas. Muchos se han salvado por medio de los programas de la estación y un gran número testifican que dependen de la emisora para su alimento espiritual diario.

Wood pasa la mayor parte de su tiempo contestando el teléfono —llamadas de los oyentes que desean compartir sus problemas. Algunas veces les da una palabra del Señor y otras sólo los escucha.

De cualquier manera, una persona ordinaria ha hecho la diferencia.

De regreso a prisión

Cuando Chuck Colson fue liberado de la prisión en 1974, después de haber cumplido la pena por su participación en Watergate, el último lugar que él hubiera querido ver era una prisión. Pero no podía apartar de su mente a los hombres que había conocido tras rejas; eran seres que responderían al evangelio si se les daba una oportunidad. Finalmente decidió seguir el llamado de Dios para levantar líderes cristianos dentro de las prisiones.

Su ministerio se inició en forma modesta. Colson y unos pocos sacaban con licencia a grupos de hombres y mujeres de la prisión para entrenarlos en el ministerio y luego los regresaban. En 1976, Colson denominó su ministerio Confraternidad Carcelaria. Los cinco empleados continuaron sacando prisioneros para discipularlos, pero pronto se dieron cuenta de la

necesidad de tener seminarios dentro de la prisión para aquellos que no podían salir. Entre los reclusos había una gran necesidad de aprender primero a ser cristianos, a crecer, a amarse el uno al otro, a desarrollar técnicas de sobrevivencia en la prisión y a prepararse para la vida fuera de ella.

El siguiente paso era un trabajo de servicio a la comunidad basado en el principio bíblico de la restitución: un programa de la Confraternidad Carcelaria que permite licencia a los prisioneros para salir a reparar las casas de las personas necesitadas. De esto salió un brazo de la Confraternidad Carcelaria llamado Fraternidad de Justicia, que se esfuerza por reformar el sistema de la justicia penal.

Actualmente, la Confraternidad Carcelaria sirve a 75.000 prisioneros y a sus familias. La facultad de 5 personas a crecido a 150 y un puñado de voluntarios se ha multiplicado en 36.000. La Confraternidad Carcelaria sirve a 428 prisiones en 49 estados de Norteamérica y está afiliada a 32 ministerios en otros países. Todo comenzó con la carga de un hombre por los reclusos.

Una persona ordinaria ha hecho la diferencia.

Usted también puede

Cada una de estas personas sintió un llamado de Dios de proyectarse a otros y cada uno experimentó el poder de Dios en el proceso. Eran personas sencillas y ordinarias que se presentaron al Señor para que las usara.

Si Dios lo ha llamado a usted para bendecir a la gente, dé el primer paso. Usted puede hacer la diferencia.

Si desea mayor información comuníquese con

Visión Mundial, 919 West Huntington Drive, Monrovia, California 91016.

Sav-A-Life, 2908 Pumphouse Road, Birmingham, Alabama 35423. WTWZ Radio, P.O. Box 31, Clinton, Mississippi 39056.

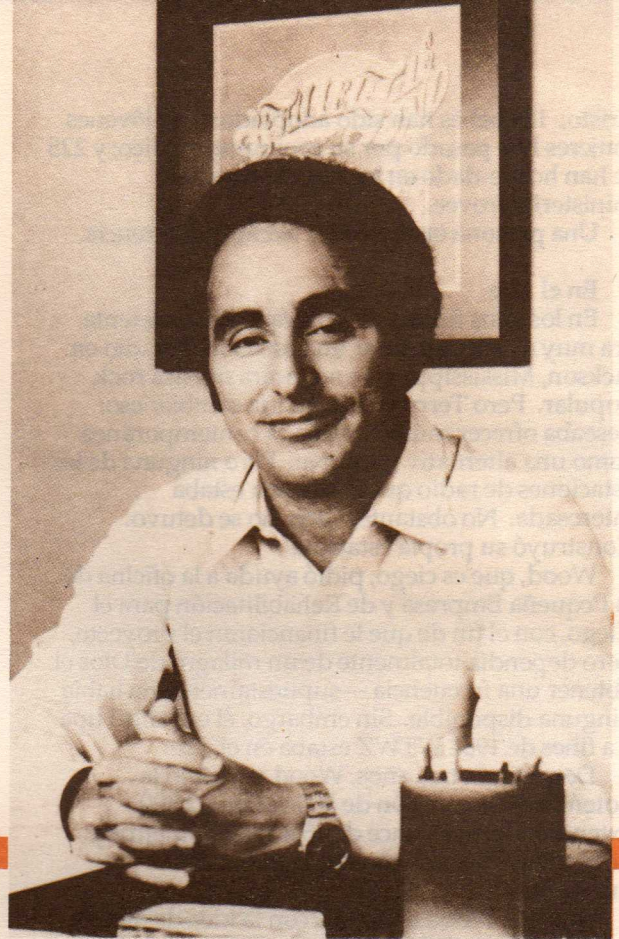
Prison Fellowship, P.O. Box 17500, Washington, D.C. 20041. U.S.A.



Jackie Conn fue asistente editorial de la revista *New Wine*. Es graduada de la Universidad Estatal de Louisiana y ha servido como reportera en varios periódicos.

POTENCIAL PARA EL OPTIMISMO

por Bruce Longstreth



A veces las verdades más grandes se encuentran donde menos se piensa. En la revista de una aerolínea, por ejemplo, estaba esta pequeña prueba para medir su "potencial para el optimismo":

1. ¿Cree usted que, inevitablemente, la mayoría de los problemas se solucionarán?
2. ¿Tienen, la mayoría de sus ensueños, un final feliz?
3. ¿Cree usted que el éxito está a la vuelta de la esquina o en la siguiente llamada telefónica?
4. Si su equipo favorito va perdiendo por 3 goles, ¿espera todavía hasta el pito final para admitir la derrota? 1

Esa clase de exitador liviano pudiera ayudarle a descubrir la manera en que usted ve las cosas. Tal vez le dé problemas si lo toma en serio, porque quizá haya reprobado el examen. Por otro lado, si su respuesta fue sí a cualquiera de las preguntas, usted tiene el potencial para enfrentar y resolver los problemas más difíciles de la vida. Los investigadores han encontrado que las personas optimistas tienen más éxito en la vida que las pesimistas.

En un estudio hecho a exprisioneros de guerra capturados durante la II Guerra Mundial, la Guerra de Corea, o la Guerra de Vietnam, se encontraron cuatro características sobresalientes que eran la clave para su sobrevivencia: una

mente puesta en el presente, la capacidad de controlar el enojo y la hostilidad, una determinación por vivir, y la capacidad para ser optimistas aún frente a grandes privaciones.

Ya notó que esas cuatro características, tienen una base bíblica que las hace verdaderas: "No os afanéis por el día de mañana". "No se ponga el sol sobre vuestro enojo". "Dando siempre gracias por todo". Para el cristiano, la palabra para todas estas verdades importantes es "esperanza". El *optimismo* y la *esperanza* tienen significados similares con una pequeña diferencia.

El *optimismo* a veces puede ser un silvido irrealista en la oscuridad, una perspectiva de la vida que rehusa ver los problemas. La *esperanza*, sin embargo, se fija firmemente en la realidad presente al mismo tiempo que se arraiga en el "Dios de toda esperanza", que vive sobre y más allá de las circunstancias presentes.

Los padres tienen que tener esperanza todo el tiempo. Como "esperanzados", se rigen por esta regla cardinal: "Nunca confunda un estado transitorio con uno permanente". Si usted llega a creer que sus mala situación durará para siempre, ya perdió la esperanza. Perder la esperanza, es perder la creatividad para resolver la crisis presente.

Nota:

1 Perry W. Buffington, Ph.D., "Un tema alegre", *Sky* (Noviembre 1985), p.109.



El trigo y la cizaña

El bien y el mal
crecerán juntos
pero sólo uno triunfará
por Glen Roachelle

No hace mucho, mi esposa y yo decidimos sembrar una huerta. Comenzamos nivelando el terreno, y luego echamos buena tierra encima, una mezcla de hojas y estiércol, fertilizantes y otros materiales nutritivos para el suelo. Después de que sembramos la semilla, pusimos una cerca alrededor de la huerta para impedir que los conejos entraran. Finalmente, cuando colocamos el portón, mi esposa se mostró muy emocionada sabiendo que muy pronto vería tomates, habichuelas, ayotes y otros vegetales asomándose por el suelo. Su profundo anhelo nunca hubiera extraído fruto de la huerta, pero después de todo el trabajo que se había hecho, ella sabía que el cumplimiento de sus deseos estaba asegurado. Así sucede con la Iglesia. Jesús dijo que el evangelio del reino de Dios sería predicado en todo el mundo y solamente entonces vendría el fin. Pablo escribió: "Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios" (Ro. 8:19). Pero nuestro anhelo ardiente sólo puede satisfacerse cuando hayamos hecho nuestra tarea: sembrar la semilla del evangelio del reino.

La iglesia tiene una multitud de planes y deseos, pero necesitamos tener un enfoque claro para alcanzar el éxito en nuestras acciones. Todo lo que hagamos tiene que ser motivado por la victoria final de Cristo en la tierra. Dios requiere que cada uno de nosotros invierta su vida en el propósito divino, que es mayor que nuestros intereses individuales.

Un dominio asegurado

El dominio del reino de Cristo y de su Iglesia está asegurado en las Escrituras. En Mateo 24:37-39, Jesús reafirma su derecho absoluto de propiedad

sobre la tierra en el contexto de los últimos días. El dice que la venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé cuando Dios intervino en su creación según su voluntad, salvando a los justos y destruyendo a los malos. David dijo: "De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo y los que en él habitan" (Sal. 24:1). Jeremías profetizó:

"Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido, y la di a quien yo quise" (Jer. 27:5).

También el apóstol Pablo escribió a los Colosenses:

Porque en él fueron creadas todas las cosas, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él (Col. 1:16).

Las Escrituras afirman innegablemente el señorío absoluto de nuestro Salvador sobre la tierra, una verdad que será probada cuando la historia termine. Las Escrituras también dan esperanza a los que laboran; ellas revelan el destino de ambos: los justos y los injustos.

Cuando el Señor se refirió a Noé en el capítulo 24 de Mateo, nos recordó que los malos fueron quitados de la tierra. Otra referencia a Noé en el libro de Hebreos dice que Dios le advirtió con respecto a cosas que aún no se veían y con temor reverente Noé se preparó. Cuando vino el cumplimiento del tiempo, los malos fueron quitados y Noé se convirtió en el heredero de la justicia, con el encargo de Dios



de gobernar y sojuzgar la tierra (vea Heb. 11:7). En la parábola del trigo y la cizaña, Dios quita de su reino glorioso a todos los que sirven de tropiezo y a todos los que hacen iniquidad y los echa en el horno de fuego, mientras que los justos resplandecen como el sol en el reino de su Padre (vea Mat. 13:41-43). El destino de los inicuos es evidente; morirán.

El final, la religión universal

El destino de los justos es demostrado por lo que le sucedió a Noé y por la parábola de Jesús del trigo y la cizaña: Noé se convirtió en heredero de la justicia y Jesús dijo que los justos resplandecerán como el sol en el Reino. Esta seguridad de nuestro destino debería marcar nuestra manera de pensar y de responder. En su libro *Paraíso Restaurado*, el autor David Chilton escribe:

"Nuestra vida y adoración deberían reflejar nuestra expectativa del dominio y nuestra creciente capacidad para aceptar responsabilidad. El diablo es el que huye y el paganismo es el que está sentenciado a la extinción. El cristianismo es finalmente la cultura dominante, predestinada a ser la religión final y universal. La Iglesia llenará la tierra." 1

Conocemos el destino de los justos pero, como el labrador que siembra y espera la cosecha, nos impacientamos. Jesús dijo: "Dejad crecer juntamente lo uno (el trigo) y lo otro (la cizaña) hasta la siega (Mt. 13:30). La naturaleza de cada semilla será revelada finalmente. Nuestra sociedad está bajo una protección legal que permite que el trigo y la cizaña crezcan lado a lado. Pero cuando la siega madure, veremos la cizaña como lo que es. Ya comenzamos a ver que todas las formas de humanismo, tales como el socialismo, el hedonismo, la perversión, el ateísmo, el espiritismo, y el comunismo, están en bancarrota. No tienen nada que nutra o que sea permanente.

Por otra parte, los justos, aquellos nacidos por la semilla de la Palabra de Dios, descansan en la confianza de que prosperarán. En la parábola del trigo y la cizaña el campo es el mundo; le pertenece al Señor y él es su propietario. La semilla que el hombre siembra es divinamente potente y tiene un propósito eterno. De igual manera, el evangelio es dinámico; tiene el poder para salvar y los que lo proclaman constantemente producirán fruto y crecimiento (vea Col. 1:6). Los justos saben que la siega vendrá.

La corona gloriosa de la creación

La culminación de la siega será la manifestación de los hijos de Dios, cuando los justos resplandezcan como el sol en el Reino de su Padre. Desde el comienzo, la humanidad debía ser la corona gloriosa de la creación de Dios. El puso a Adán y a Eva en la tierra como el adorno final del esplendor de la creación. Juan escribió: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito..." (Jn. 3:16). Es interesante notar que, en griego, la misma palabra usada para *mundo* en ese versículo, aparece en 1 Pedro 3:3, donde se traduce "adorno." Podríamos decir que el sacrificio de Cristo fue para redimir y restaurar el adorno de la creación de Dios. Igual que adornos, los justos brillarán como el sol.

Con la manifestación de los hijos de justicia, toda la creación será liberada de la esclavitud. El comentarista Handley Moule dijo de Romanos 8:19 ("El anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios"):

"La manifestación final y eterna del Cristo Místico, la Cabeza Perfecta, con sus miembros perfeccionados, será la ocasión, y... la causa... de la emancipación de la naturaleza... del cáncer de la decadencia y su entrada a un evo sin fin de esplendor y luz infinita". 2

Hasta que venga esa emancipación gloriosa, los justos deben ver que el diablo no tiene ningún derecho sobre la creación. Como dijera un predicador Metodista: "El diablo es un precarista, uno que posee la tierra ajena y disfruta de lo que no le pertenece". 3

Liberando la creación

"No estamos ocupados en el intento de arrebatar algo de alguien a quien le pertenece", escribe G. Campbell Morgan en *El Evangelio según Mateo*. "Nuestra labor y conflicto están dirigidos más bien hacia devolver a su verdadero dueño lo que le pertenece". 4

Sabiendo lo que espera a los justos en el futuro, podemos medir las oportunidades que tenemos delante de nosotros, para la liberación de la creación. El anhelo nuestro no debe ser como el de los escapistas, el anhelo de un rapto que evada la responsabilidad. Más bien, nuestra visión de lo que nos espera debería darnos enfoque para nuestros planes y disciplina para la acción, y debiera liberar nuestra fe. Es la fe la que nos hace ver las cosas que

todavía no se ven. Juan escribió: "Aún no se ha manifestado lo que hemos de ser" (1 Jn. 3:2). La Iglesia hoy es una "estatua que está parcialmente escondida, sus proporciones son parcialmente visibles, pero más tarde veremos su belleza resplandeciente y su perfección completa y sin mancha". 5

La fe nos capacita para perseverar y vencer los obstáculos. El testimonio de Abraham debe ser el testimonio de la Iglesia.

"Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido" (Ro. 4:20-21).

Estamos seguros de nuestro destino, por lo tanto, debemos permanecer imperturbables en nuestra determinación de avanzar y asir aquello para lo cual fuimos asidos por Cristo.

La fe también produce acción con propósito. La Escritura dice: "El pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará" (Dn. 11:32). Nuestra fe nos mueve a extendernos a un mundo que espera la revelación del reino de Dios para presentarle un Evangelio que tiene el poder del Espíritu Santo, un Evangelio hecho creíble por los testimonios de hombres y mujeres cuyas vidas han sido tocadas por Dios, un Evangelio que cuando sea proclamado anunciará el destino que Dios ha prescrito desde antes del comienzo del tiempo.

Una consagración plena

De la misma manera que nuestra visión del futuro libera la fe y produce acción con propósito, también da forma a nuestra respuesta a Jesucristo como Señor. Nos lleva a una mayor consagración a Dios y nos desenreda del mundo. Donde quiera que las Escrituras hablen del cumplimiento del tiempo, nos dirigen a purificarnos y a acercarnos al Señor. "Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro" (1 Jn. 3:3).

Finalmente, nuestra visión del futuro debe inculcar en nosotros una confianza inmovible en la victoria, que es nuestra en Cristo Jesús.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados (Ro. 8:28).

Ese bien conocido pasaje tiene que ser oído dentro del contexto de la victoria que apunta a la declaración culminante, versículos más adelante: "Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó" (v. 37).

Aunque lo que hemos de ser todavía no ha sido revelado, el Espíritu enviado por el Padre alegra nuestros corazones con el estado venidero de cosas más grandes y nobles. Somos príncipes, reyes y herederos y hemos gustado de los poderes del siglo

venidero en medio de un ambiente que esconde nuestro destino. Pero nuestra confianza en su victoria final y sus resultados gloriosos, da forma a nuestra fe y nos motiva a invertir en el campo de la siega. Δ

Notas:

1. David Chilton, *Paraíso Restaurado* (Tyler, TX: Reconstruction Press, 1985), p. 218.
2. Handley C.G. Moule, *La Epístola a los Romanos* (Minneapolis: Klock & Klock Christian Publishers, Inc.), p. 226.
3. G. Campbell Morgan, *El Evangelio Según Mateo* (Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell Company, 1979), p. 154.
4. *Ibid.* p. 152.
5. Spence and Joseph S. Exell, ed. H.D.M. *Comentarios en el Púlpito*, (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1977), Vol. 18, p. 249

Fotos: Portada: Ligia Martínez, "Salto de Las Musas", Costa Rica
Página 52 y 65: Diario La Nación, San José, Costa Rica
Página 58: Luis Palau

CONQUISTA

CRISTIANA CAPACITANDO PARA LA ACCIÓN!

Vol. 1, No. 3 noviembre/diciembre 1987

Director: Hugo M. Zelaya
Editor: Noé Martínez
Administrador: Guyon H. Massey

CONQUISTA CRISTIANA
es publicada bimestralmente por el
Centro Para Desarrollo Cristiano,
Teléfono: 36-50-80
Apartado 5551,
1000 San José, Costa Rica.

Nuestros lectores en U.S.A. pueden escribir a:

CONQUISTA CRISTIANA
P.O. Box Z
Mobile, Alabama 36616

© Copyright 1987

Derechos Reservados. Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores.

Los puntos de vista expresados en CONQUISTA CRISTIANA representan la opinión de sus escritores y no necesariamente de los editores o directores. El material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja. Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente. A menos que se indique de otra manera, las citas corresponden a la revisión de 1960 de la Versión Reina Valera.

Impresa en Costa Rica
por Litografía Costa Rica, S.A.

**Suscríbase
HOY
envíe \$8
(contribución sugerida)**

CONQUISTA

CRISTIANA *CAPACITANDO
PARA LA ACCION!*

**CENTRO PARA DESARROLLO CRISTIANO
Teléfono 36-50-80
Apartado 5551
1000 San José, Costa Rica**

**Escriba a la dirección
más cercana:**

Orville E. Swindol
Casilla de Correo 2988
Buenos Aires (1000), Argentina

Andrés A. Montoya M.
Apartado Aéreo 8200
Bogotá, Colombia

Cristian Romo
Casilla 657-Fono 23853
Maipú 340-Concepción, Chile

Ministerios de para vida
Apartado 01-303
San Salvador, El Salvador

Manuel García Lafuente
c/ Luis de Hoyos Sainz
86-6º A, Madrid 30, España

Roberto Calderón C.
Apartado postal No. 5
Guatemala

Luis Alonso Melgar
Apartado 282
San Pedro Sula, Honduras

Santos Leopoldo Luna
Apartado 20
Tegucigalpa, Honduras

Gillermo Haring J.
Apartado 790
Morelia, Michoacán
México

José A. Wojnarowicz
Santa Lucía 4224
Montevideo, Uruguay

Hugo M. Zelaya,
Director de
Conquista Cristiana
P.O. Box Z
Mobile, Alabama 36616,
U.S.A.



**porte pagado
permiso No.7**